A 2 B 1 x 6

COMEDIA FAMOSA, DEL DOCTOR IVAN Perez de Montaluan.

Calderon
Coello

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Rey Sabino.	*Beturia dama.*
Aſtrea dama.	*Flabio.*
Coroliano.	*Tisbe.*
Enio.	*Soldados.*
Aurelio viejo.	*Morfodio gracioſo.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Sabino, y Aſtrea, y ſoldados al ſon de caxas.

Sab. Ya la Ciudad contraria ſe deſcubre,
que en ſu falda ſiete montes cubre,
diuina Aſtrea, amigos
Roma es aquella, aqui ſereys teſtigos,
admirando mis glorias
de venganças aun mas que de vitorias.
Y pues ya tan vezinos
eſtays de la ciudad nobles Sabinos,
hazed alto, haſta tanto que vna eſpia
venga informada ya por orden mia
del eſtado de Roma, y ſi pretende
rendirſe a mi piedad, o ſe defiende.
Aſt. Ya ſeñor que he venido

de Chipre, que es mi patria, ya que he sido
tan feliz, que he llegado a tu presencia
a ser tu esposa, Rey dame licencia
de preguntar curiosa
la causa misteriosa.
Porque con furor, armas, y saña
te obliga a recebirme en la campaña
amenaçando en muerte, y en estragos
a Roma, inundacion de rojos lagos,
tan forçosa es la guerra,
que te obliga a salirte de tu tierra.
quando en talamo nueuo de vna esposa
de tenerse pudiera. *Sab.* Es tan forçosa,
que si mi amor vn punto, o vn momento
retroceder me hiziera deste intento,
indignamente con accion tan fea
pudiera ser tu esposo bella Astrea.
Que quien esta ofendido,
todo el tiempo que gasta diuertido
en lo que no es vengarse,
no viue, que por muerto ha de, contarse
lo que dura la ofensa,
luego si assi mi honor vengarse piensa
cada passo que doy, quando camino,
a merecerte mas mas me auezino,
y cada passo que hàzia tras tornara,
mas hazia mi deshonra me acercarà.
Luego mas te festejo desta suerte,
pues mas, y mas me acerco a merecerte,
porque tuyo me llame,
quando dexando voy de ser infame.
Ast. Tu infame, tu sin honra,
pues tantas alas tiene la deshonra
que hasta la Magestad bolar se atreue,
que al aliento del Sol purezas beue.
Gran Rey de los Sabinos,
en que, di, los Romanos tus vezinos
ofenderte pudieron,
que tu opinion Real escurecieron
con injuria tan graue.
Sab. Tu sola ignoras lo que el mundo sabe
Ast. Yo lo ignoro, y te pido,

qu

que me cuentes la causa. *Sab.* mucho asido,
que vno solo en el mundo se aya hallado
que ignore el desonor de vn desdichado,
Ast. Dilo pues. *Sab.* Oye atēta,
q̃ aunq̃ es desayre repetir la afrenta
esta vez por tu gusto la refiero,
y a vosotros tābien deziros quiero
lo q̃ sabeys para q̃ mueua a furia,
hiriēdo os las orejas d̃ vna injuria,
q̃ en vosotros refresq̃ cō su historia
su antigua cicatriz a la memoria.
Esta Ciudad que se asienta
sobre las cerbices duras
de siete montes, que en ella
sufre no poca coyunda.
Quatro lustros avrà, o cinco,
que tuuo principio injusta
poblacion de vnos vandidos,
que en ella su abrigo buscan.
Romulo, o Remo de padres
ignorados, cuya oscura
sangre, de Marte, y de Besta:
sagrados estirpes hurtan.
Despojo fueron, o aborto
al nacer de la espesura.
donde siendo de vna loba,
que los criò adocion bruta
Abrigo sangriento en pieles
cubre su infamia desnuda,
cariñoso viento en soplo,
los mece en siluestre cuna.
Y la irracional tutora,
cuyo instinto dellos cura,
a bramidos los acalla,
y agemidos los arrulla,
Crecieron pues cada qual.
siendo en la saña, y la furia,
furia añadida del monte,
que de su madre segunda.
La fiereza, y el rigor
le fueron esencias brutas,
ya mancebos otros tales,
que por vandidos se juntan.
Al abrigo de los montes,
fuesse valor, o furtuna,
por Capitanes los nombran,
y tanto la infame turba,
Creciò, que los que antes eran
tumulto, y esquadra ruda
de salteadores, ya es
Milicia, que vence, y triunfa.
Para abrigo de sus vidas,
politicamente fundan
esta Ciudad, y al principio,
antes que las torres suban.
Artificiales montañas,
que criò la artiquitectura,
en las primeras Prouincias
de la gran Ciudad promulga.
Romulo, que ya con Remo
partir el laurel no gusta,
vna ley, para que nadie
mientras la frabrica dura.
Passe del muro mas Remo,
o por desprecio, o por burla,
salto el muro inuiolable,
en el la ley se executa.
Assi viuieron diez años,
con vida libre inculta,
sin mugeres, pero viendo
que es fuerça que se consuman.
Si la sucession les falta,
porque no ay nadie que supla
al que muere, sino nace
otro que le sustituya.
Mugeres buscar pretenden,
y con cautela, y industria,
con nosotros los Sabinos
pazes, y amistades juran,
Combidan nos a vnas fiestas,
nosotros con fe segura

lleuamos nuestras matronas
a las fiestas que dibulgan.
Y después de auer torneos,
saltos, carreras, y luchas,
vn gran combite nos hazen,
donde opulento la gula.
Aue que se calça viento,
pescado que el mar fecunda,
fruta que guarde la tierra,
no perdono porque en suma.
Siruiendo eran elementos,
lleuaron las mesas suyas
la tierra, el viento, la mar,
en pezes, aues, y frutas.
Ya pues que lisonjas tantas,
nuestra amistad asseguran,
como si huuiesse soborno
bastante para vna injuria.
Quando ya en torpes aplausos,
casi de nosotros triunfa
Baco, a quien el tardo Otoño,
liquida en corrientes rubias
Con las armas que preuino
su traycion, con saña injusta,
de repente nos embisten,
nosotros, a quien descuydan.
Robles confianças nuestras,
de infames cautelas suyas,
son armas, que siempre el vicio,
por ociosas las repudia.
Defensa buscamos todos,
y nadie halla lo que busca,
que ellos hiriendo, y matando
los obligaron en suma.
A los valientes, que mueran,
y a los cobardes que huyan,
y para mayor afrenta,
aqui las palabras dudan.
Aqui la voz se estremece,
porque es infame sin duda
quien halla palabras hechas,
quando vn agrauio pronuncia.
En fin por ser mas traydores,
o nunca mis ojos, nunca
huuieran sido juezes
de tan grande desuentura.
Nuestras mugeres nos roban,
vna llora, otra se turba,
aquella se escapa en vano,
esta en vano lo procura.
El vno a su hija ampara,
el otro a su esposa busca,
este a su dama da vozes,
aquel defiende a la suya.
Dilubios de sangre corren,
confusas quejas se escuchan,
crueldad a crueldad se añade,
sangre a sangre se acomula.
Crece el odio, crece el daño,
absorto el rigor se sustra,
perplexo el odio se eleua,
y entre tantas desuenturas.
Solo la muerte se huelga,
que destas lisonjas gusta,
pero el que mas de nosotros
se es fuerça, nada se ayuda.
Que es valor, si lo dilata
la muerte, mas no lo escusa,
en fin ya rendidos todos,
ygualmente a dos fortunas.
A la muerte los que yazen,
y a las ansias los que duran,
obedeciendo al destino,
que en nuestro mal se conjura.
De Roma huyendo salimos,
y yo, aunque torpe en la fuga,
que mucho lleuando aquestas
el peso de tanta injuria.
A mi patria amada llego,
donde mis gentes se aunan,
mis vanderas se tremolan,
y mis soldados se juntan.
Tres vezes le hize guerra,
mas el valor, o la industria

del

del gran Romulo su Rey,
dexo mis venganças justas
Burladas, mas oy que muerto
Romulo la infame turba
por senado se gouierna;
porque le han negado a Numa
El Reyno, y el por cobrarle,
ausente de Roma busca
solo Rey por toda Italia,
agora yo mas que nunca.
En este inter, Reyno quiero
lograr mis venganças justas,
agora el clarin se quexe,
agora el parche se hunda.
Agora las pompas giman,
agora las armas crujan,
mueran los Romanos, mueran,
que las Sabinas vsurpan.
Haziendo nuestros sepulcros
talamos de las venturas,
no pretendemos cobrar
las mugeres, que es locura.
Que quien es tan vil infame,
que muger admite, o busca,
que hecha a caricias agenas
viene estrangera a las suyas.
Solo vengangas queremos,
muera Roma, y en caducas
pabezas el mas rebelde
edificio se reduzga.
Rojo dilubio de sangre,
sus anchas campañas cubran,
ardiente incendio de fuego
sus altas torres consuma.
Porque en carmin que desate
mi mano en bermejas llubias,
se buelua Roma vn teatro
de la muerte, y la fortuna.
Sold. Preuen señor tus esquadras,
porque ha salido en tu busca
el exercito de Roma,
y es gran ventaja la suya,
que tiene delante el rio,
cuyas corrientes profundas
son cristalinas trincheas
que los guarda, y assegura.
Sab. Quien los rije.
Sold. Coroliano,
tierno amante de Beturia,
mas mugeres que hombres vienen
en el campo, que se adulan
tanto ya de las matronas,
que tiranos nos vsurpan,
que no dan passo sin ellas.
Sab. Buenos soldados.
Ast. Tan justa
es la causa de tu enojo,
que rebestida en tu injuria,
ya como propria la siento,
haz que las trompetas tuyas
pongan terror a los montes.
Sab. Ea soldados aturdan
los parches el campo, y tu
Otauio ganar procura
el puente al Tiber. *Sol.* Ya es tarde,
porque ya la gente suya
tiene guarnecido el puente.
Sab. No importa, q̃ pues la obscura
noche descogiendo horrores
los Orizontes enluta,
puede mi caualleria,
con silencio, y con industria
buscar el bado del rio,
y en sus esquadras confusas
hazer estrago. *Ast.* Bien dizes,
que yo como sombra tuya
te seguire hasta vengarte.
Sab. Ay dellos si tu me ayudas
con vn rayo de tus ojos.
Ast. Roma cruel. *Sab.* Roma injusta,
Ast. Guardate de tanto enojo.
Sab. Teme tan diuina furia.
Ast. Que contra tus esquadrones.
Sab. Que contra las vidas tuyas.

Ast. Va el valor del Rey mi esposo.
Sab. Va de Astrea la hermosura.

Vanse, y sale Enio, y Aurelio viejo.

Aur. Como te buelues a Roma
Enio valeroso a tiempo
que a Coroliano mi hijo
dexas en tan grande aprieto.
Quando a penas mil soldados
saco de Roma saliendo
a resistir los Sabinos,
porque los Romanos ciegos.
Tan rendidos yacen todos
a esse vniuersal ceneno
de las mugeres y el ocio,
muerte segunda del cuerpo.
Que nadie las armas toma,
por no apartarse vn momento
de las mugeres; y todos
al animoso instrumento.
De trompas y caxas yacen
sordos, desnudos, y muertos,
tu tambien le desamparas.
eres tu tambien de aquellos.
Aspides del ocio blandos
que de la fama a los ecos,
cierran las orejas dime
que causa te truxo. *Enio.* Aurelio
noble Senador de Roma,
mejor cumplo, aunque pleueyo,
con obligacion de honrado.
No del exercito bueluo
rendido de amor, que yo
a vn niño no me sugeto,
que de parte de tu hijo.
Quando lidiando le dexo
a dar auiso al Senado,
y a pedir socorro vengo.
Aur. Auiso de que. *Enio.* Ya sabes
que apenas mil hombres fueron
los que de Roma sacamos.
que en vergonçoso sossiego
se quedaron los demas,
en ocio, y en vicio embueltos,
Pues sabras que aquestos pocos
a quien desperto el estruendo
del clarin, siruiendo a Marte,
aun no estauan bien despiertos.
Que ya que no se quedaron,
como los otros han hecho,
con las mugeres en Roma,
tan cautiuos, y tan presos.
A los laços de amor viuen,
o infamia que los mas dellos,
las lleuauan en el campo,
el ronco atambor siguiendo.
De suerte, que se contauan
en el exercito nuestro
mas mugeres que soldados.
Aur. Ya lo supe, y ya lo siento.
Enio. Pues Coroliano corrido
de tanto desorden viendo,
que estraga sus yras Marte
a los alagos de Venus.
Y que ya en teatro infame
del ocio, y amor se ha buelto
la gran campaña. que tantas
lides Romanas tiñeron.
Determinò echar vn vando,
para que en el campo luego
se boluiessen las mugeres
a la Ciudad, y poniendo
En execucion el vando,
embelesados, y ciegos,
como bruto que se dexa
guiar donde quiere el freno.
La mayor parte del campo
de la noche en el silencio,
con ellas se bueluе a Roma.
su infamia, y amor temiendo.
Apenas quinientos hombres
en la campaña tenemos
contra el Sabino; ya Roma
tiene su estrago no lexos.

Propon pues en el Senado,
como Senador, Aurelio,
que el pueblo tome las armas,
o por rigor, o por ruego.
Alguna gente se junte,
podrà ser que en tanto aprieto
haga la necessidad
lo que el pundonor no ha hecho.
Buelua à su valor antiguo
Roma, y de tan torpe sueño
recuerde de alborotado.
sino de animoso el pueblo.

Aur. Enio, el sucesso que dizes
no es en mis oydos nueuo,
que ya ha sabido el Senado,
que los soldados se han buelto.
Esta dolencia, este daño,
de que casi esperar veo,
nuestra Republica pide
alibio, y remedio a vn tiempo.
El alibio para agora,
para adelante el remedio,
pues ya lo vno, y lo otro
prouido el Senado, y cuerdo
Lo tiene dispuesto amigo,
el alibio es auer hecho,
que todos tomen las armas.
pena de la vida, y luego
Saldremos marchando todos,
que aun yo por darles exemplo,
el baculo haziendo espada
serè si el alado incendio.
Centella alguna respira,
las cenizas de mi esfuerço,
el remedio es, mas si està
mi hijo en tan grande aprieto.
En contarte lo que ha sido,
no quiero gastar el tiempo,
voy a hazer marchar la gente.
que agora por yr mas presto
a preuenir el cauallo,
no he de dezirte el remedio. *Vase.*

Enio. Que remedio aura que baste
a tanto mal, quando vemos
tan embejecido el daño.

Salen Tisbe, y Morfodio.

Mor. Aguarda muger.

Tisb. No quiero.

Mor. Pues que pretendes.

Tisb. Huyr.

Mor Donde vas con tal denuedo.

Tisb. A tierra donde aya moños.

Enio Morfodio amigo, que es esto.

Mor. Aquesta muger *Tisb.* Yo soy,
que de la Ciudad me ausento,
no ay quiẽ viua en la Ciudad. *Vase.*

Enio. Que ay en la Ciudad de nueuo.

Mor Ay la nouedad mayor
que se ha visto en ningun tiempo.

Enio. Que nouedad.

Mor. Que el Senado,
viendo que el arte, el asseo,
la hermosura, y el adorno
de sus mugeres pudieron,
tanto estragar la Milicia,
y el passado valor nuestro.
Por remediar deste daño
de las mugeres, quisieron
disminuyr la hermosura
tan dañosa a Roma, y viendo
Que es parte muy principal
el artificio en el cuerpo
de la hermosura, y que el arte
en la mugerino es lo menos.
Pues la que es fea con el
sabe enmendar sus defetos,
y a la hermosura el aliño
le da su belleza aumento.
Vna ley han publicado,
vna prematica han hecho,
por baxar de las mugeres
el esterior luzimiento.
Moderandoles los trages,
galas joyas, y embelecos,

que

que son oropel del gasto,
que brilla, y no vale vn bledo.
En fin se publicò ayer
la prematica en el pueblo,
censurandole su adorno,
su estimacion desluziendo.
Prohibiendoles los coches,
que es lo que ellas mas sintieron,
nò quedò muger en Roma,
que no confesasse luego.
Al potro del desaliño,
los pecados de su cuerpo,
las flacas, que apuras naguas
sacauan para sus huessos.
Quanta carne ellas querian
de en casa de los roperos,
boluieron a ser viudas,
y los ojos mas trauiesos.
Y a no se atreuen señor
a mirarlas sin coleto
las gordas que introduzidas
a lo jarifo, y senceño.
A la pollera achacauan
tantas arrobas de sebo,
se boluieron a ser cubas,
y sin embuste salieron.
A ser cada qual por Roma,
contentas vn Polifemo,
vn promontorio de carne,
y vn obelisco de miembros.
Las morenas, que afeytando
blancura añadida hizieron,
Constantinopla la cara
del Baxa Soliman perro.
Ya salieron tapetadas,
y las caluas que fingieron
sus frentes proporcionadas,
haziendo caluos los muertos
De calsberas quedando,
sin el moño, y sin el pelo,
les llega la frente ya
hasta el colodrillo mesmo.
Ya dizen la verdad todas
ya todas son lo que vemos,
sin que hipocrita el aliño,
finja virtudes al cuerpo.
Y a las galas a fufon,
ya el artificio al infierno,
los moños no ay que tratar,
las jaulillas, ni por pienso.
El soliman, ni por lumbre,
las blandurillas, arredro,
los alcandores, es chança,
los tozinillos, es viento.
La clara de gueuo, tate,
el resplandor, quedo, quedo,
el albayalde, estforas,
la neguilla, va derecho.
Y en fin para no cansarte
con exorcismos tan necios
de Roma como demonios
todos los traxes salieron.
Y en vn dia todos juntos,
moños, jaulillas, y espejos,
guarda infante, perifollos,
botes, botijas, morteros,
Moldes de rizar, redomas,
rosas bueltas, puños fluecos,
tocas, balonas, pericos,
polleras, y sereneos.
Verdugados, escobillas,
naguas de tela, de angeo,
de ruan, de cotonia,
de cambray, olanda, lienço.
Gaza, bofetan soplillo,
beatilla, estopilla, y rengo,
y otras muchas sabandijas,
que no digo amanecieron
colgadas de la picota,
para publico escarmiento.
Enio Grande nouedad, mas ya
sale con la gente Aurelio
en busca de Coroliano.

Salen

Salen Aurelio, Flabio, tocando caxas, y soldados.

Aur. Ea Romanos marchemos.
Flab. Toda la Ciudad te sigue.
Aur. Flabio los nobles murieron
por su onor, y por la patria,
consigo mismo cumplieron,
a socorrer a mi hijo,
caminad. *Enio.* Y yo el primero.
por su amistad, y mi onor
he de morir defendiendo
mi patria, y su vida, vamos,
Tocan caxas.
mas que militar estruendo
viene rompiendo los ayres.
Aur. Cielos, si a caso vencieron
los Sabinos a mi hijo.
Enio. Detras deste vltimo cerro
vezino a nosotros ya
soldados se han descubierto.
Aur. Si son los Sabinos todos
por la patria moriremos.
Enio. Antes si yo no me engaño
las diuisas que alli veo
son las Aguilas de Roma.
Aur. Si es Coroliano, a que efeto
buelue a la ciudad, si acaso
los Sabinos le vencieron.
Enio. El llega, y podra informarte
de tan dudoso sucesso.

Tocan caxas; salen Coroliano, y soldados.

Cor. Toda Roma a recibirme
ha salido; si supieron
el fin de la guerra a caso,
hablar a mi padre llego,
dame señor essos braços.
Aur. Espera, aguarda que quiero
saber si vienes vencido.
Cor. Vitorioso señor vengo.
Aur. Pues toma agora los braços,
coluna de Roma, en ellos
quisiera darte la vida
otra vez. *Cor.* Y yo aliento
con los mios a tus canas,
que son de Roma el espejo.
Aur. Vitorioso vienes. *Cor.* Si,
Aur. Pues como, apenas lo creo,
vencer a tantos pudiste,
fue valor, o fue portento.
Cor. No, sino valor.
Aur. De quien?
Cor. Mio.
Aur De verte me alegro,
ay hijo del alma mia,
y los contrarios? *Cor.* Huyeron.
Aur. De que suerte?
Cor. Deste modo.
Aur. Di pues.
Cor. Escucha atento:
huyeron por el vando
del exercito muchos, yo mirando
mi esquadron tan pequeño, y al Sabino
poderoso, y tan fuerte determino
Suplir con el ardid ganando el puente,
el desigual concurso de su gente,
era ya la estacion del dia, quando
la sombra embuelta con la luz luchando.
Formauan el crepusculo noturno,
y la noche con lobrego roturno
piso al achayn mortal las rojas huellas,

de

de quien son mariposas las estrellas.
Qüando el Sabino ayrado,
de ver que el puente guarda, ciego embia
su gran caualleria,
para que passe el Tiber, y yo abisado.
Con cien cauallos mi valor espera
para impedir que tomen la ribera,
ellos pues que sin tino,
se arrojan al abismo cristalino,
Como sin esperança
del forçoso raudal a la violencia,
ciegos perdiendo el bado,
pretenden desaguar el Tiber a nado.
Al abreuiado pielago se entregan,
donde por rumbos faciles nauegan,
en los brutos baxeles ya viuientes,
que espolones las frentes.
El cuello pone al viento las espuelas,
remos los braços, y las clines velas,
jarcia el arçon mas alto de la silla,
el ginete piloto, el viento quilla.
Iarcias las riendas y timon la cola,
y por si el Tiber crespo se enarbola,
ancoras breues, siendo los estriuos
passò terrestre flota en leños viuos.
Puerto tomar pretenden en la orilla,
y yo con los soldados que acaudilla
mi valor, hago que les salga incierto
tomar su armada de tu orilla el puerto.
Que hiriendo, que matando,
a quantos a la playa van llegando,
fue mi gente con impetus crueles,
tormenta racional destos baxeles.
Todos ossados a la margen llegan,
y en sintiendose herir, luego se entregan
la muerte huyendo de mi braço ayrado
al Tiber otra vez que conspirado.
Se haze beuer en ondas repitidas,
es cristalina parca destas vidas,
de suerte que turbados,
si matando murieron mas honrados.
Como en sus vidas ancha la fortuna

les daua en que escojer a cada vna
corales, derramando al valor mio
o cristales beuiendo al Tiber frio.
Ellos huyendo el mal al mal se fueron,
y por no morir bien, morir quisieron,
que ceguedad tan fuerte,
esconderse en la muerte de la muerte.
Muchos despojos fueron de mi espada,
muchos trofeos a la corriente elada,
y los pocos que destas escaparon
de la infamia no pienso se libraron.
Pues resaca cobarde del corriente,
lleuan al Rey las nueuas de su gente,
el mirando perdido
lo mejor de su campo embrauecido.
Vn rayo escupe al cielo en cada quexa,
y el Real sossiego de su tienda dexa,
entonces yo passando por el puente,
hiriendo en los descuydos de su gente,
Hago que por los campos derramados,
fugitiuos se esparçan los soldados,
y siguiendo el alcance
de la lid, en el mas sangriento trance,
rompo, atropello, rindo, mato, hiero,
y el Rey se escapa huyendo de mi azero,

Dizen dentro.

dent. Dexadme llegar.
Tisb. Tente.
Cor. La vozes del dueño mio.

Sale Beturia.

Betur. No prosigas Coroliano
tantos aplausos mentidos
tanta ostentacion de glorias
en la rota del Sabino.
Y vosotros, o Romanos,
como blasonays indignos
de tanta adquirida hazaña,
si cobardes os publico.
Para que quieren los hombres
ser valientes, entendidos,
galanes, cuerdos, discretos,
osados, sabios, y finos.
Para las mugeres solo,
que en fin de engendrar cariño
en ellas, pretenden todos
valor, ingenio, artificio.
Pues si tu, aunque valeroso,
si vosotros, aunque altiuos,
en medio de hazañas tantas,
de tantos hechos inuictos.
Teneys todos de cobardes
opinion, a vn tiempo mismo,
vosotros con vuestras damas,
tu Coroliano conmigo.
Inutil es el valor,
poco prouecho el brio,
la resolucion sin logro,

y sin aplauso el peligro.
Y si valiente, dezid,
dezid, como aueys sufrido
derogar de las mugeres
los priuilegios antiguos.
Dexo a parte lo que sea
a los trages, y al aliño:
que es materia sentimiento,
aunque tambien es precisso.
Que nacion baruara, donde
nunca llegar ha podido
natural el vso en leyes,
o aprendido el artificio.
Que barbaro inculto, a quien
tostò ardiente erizo altiuo
el Sol la tez en ardores,
y el ayre la greña en rizos.
Por ley huuiera mandado,
por decreto huuiera dicho,
que a las mugeres excluyan,
de todo honroso exercicio.
Que su estimacion se abata,
que vltrajado, y abatido
su nombre en los labios sea,
como infamia en este siglo.
Y en fin hasta hazer que necios,
groseros, descomedidos,
nos niegen la vrbanidad,
vso tan introduzido.
Que ya como natural,
no ha de cessar sin prodigios,
esta estimacion natiua,
este aplauso repetido.
Esta costumbre heredada,
y este estilo sucedido,
de estimar a las mugeres,
o voluntario, o preciso.
Si es preciso, como ossados,
rompiendo, leyes, y ritos,
nos derogays, lo que darnos
naturaleza ha querido.
Y si es voluntario, como
abaros, necios, indignos,
lo que ya vna vez nos distes
nos quitays, que siempre ha sido
Gran baxeza arrepentirse
de auer hecho vn beneficio,
porque viuen los soldados,
de cobardes; o remissos.
El vicio al ocio entregados,
muerto el valor, o odormido,
para infamar las mugeres
tomays injustos motiuos.
Antes siempre las mugeres,
grandes ocasiones dimos
de valor, quien tan cobarde,
que al soborno apetecido.
De los ojos de su dama,
del amor clarines viuos,
por andar valiente entonces
nos saca de madre el vicio.
No bastaua que embidiosos
ayays siempre procedido,
que inhabiles las mugeres
al Militar exercicio.
Y a los estudios sutiles,
por que siempre os excedimos,
ya doctas, y yá valientes,
nos vsurpays atreuidos.
En el ruydo de las armas,
y en el ocio de los libros,
manchado el laurel de Marte,
y el laurel de Palas limpio.
Las mugeres, a quien deuen
primer albergue natiuo
los hõbres, y a quien los hombre
de dos maneras han sido.
Tan costosos al nacer,
y al criarse tan prolijos
y sin aquellas, que quando
de temprano està impedido,
El vso de las acciones,
para alimento preciso
en la disfracada sangre,

el pri-

el primer regalo dimos.
Emos de ser despreciadas,
o viuora que en el mismo
vientre, que a beber le saca,
estrena el primer delito.
Esto sufres siendo ossado,
esto sufres siendo altiuo,
no eres noble, eres infame,
y si ossado y bien nacido.
Descubre aqui tus quilates,
que si, o no, bronco te miro,
ya liquido te examina
el crisol del llanto mio.
Que yo en nombre de las otras,
a ti cielo, donde viuo,
a ti gloria, donde anhelo,
a ti centro, donde aspiro,
Quexosa, ofendida, y ciega,
despreciado el artificio,
la lengua anegada en quexas,
la voz ardiendo en suspiros.
Ajado, y triste el semblante,
muerto el color, o perdido,
brotado el aliento en rayos,
destilado el llanto en hilos.
Sin parcialidad la gala,
sin preceptos el aliño,
sin ley bagando el cabello,
sin orden puesto el vestido.
Te empeño, te pido, y ruego,
te propongo, y te suplico,
que por galan, por ossado,
por cortès, por entendido.
O por hombre solamente,
que harto al empeño te obligo,
que aquesta infamia derogues,
haziendo que aqueste arbitrio
Se borre de las memorias,
y se escriua en el oluido:
y si acaso a tanta hazaña
de cobarde, y de remiso:
No te dispone el alago,
no te soborna el cariño,
yo de mi parte a ti solo,
y a vosotros, aduertidlo.
De parte de las demas,
os digo, os juro, y intimo,
por essa antorcha del dia,
que con afan repetido,
Se apaga el amor en ondas,
se enciende el nacar en visos,
que ha de ser siempre en nosotras
sino hazeys esto que os digo.
El agasajo forçado,
poco seguro el cariño,
el fauor poco constante,
el despego siembre fixo.
Desabrido, y triste el lecho,
el gusto forçado, y tibio,
con melindres la fineza,
y el halago con retiros.
La voluntad mal dispuesta,
y el engaño mal fingido,
siempre el enojo rebelde,
nunca seguro el alibio.
Y quando aquesto no baste
monstros somos vengatiuos,
temed que desabrimiento
quiçà se passe a peligro.
Que en manos de las mugeres
tambien son violentos brios,
son beneno los puñales,
y cortar sabe el cuchillo.
Cor. Aguarda señora, espera.
Bet. Que dizes, que quieres?
Cor. Digo.
Aur. Que pretendes Coroliano.
Cor. Pretendo.
Bet. Que, acaba dilo.
Aur. Contradizes a las leyes.
Bet. Ablandete el ruego mio.
Aur. Eres hijo el mas ingrato.
Bet. Eres amante mas fino.
Aur. Que callas.

Bet. Que te enmudeces.
Cor. Ay amor, ay patria, digo.
Bet. Mira bien lo que respondes.
Aur. Aduierte primero hijo.
Bet. Que en sola vna vez me pierdes.
Aur. Que en vna voz te as perdido.
Bet. No faltes a mi fineza.
Aur. No te faltes a ti mismo.
Bet. Mi amor està en tu elecion,
Aur. Y tu amor està en tu arbitrio.
Bet. A mi fe fauores deues.
Aur. Honras a Roma has deuido
Cor. Que hare patria, que hare onor,
en esto me determino.
Aur. Contradizes al Senado.
Bet. No intentas lo que te pido
Aur. Eres traydor con tu patria.
Bet. Eres ingrato conmigo.
Aur. Pues aneguenme mis quexas.
Bet. Pues matenme mis suspiros.
Aur. Honras te ofrece el Senado.
Bet. Finezas el amor mio.
Aur. Mas yo me voy.
Bet. Ya te dexo.
Aur. Ya te oluido.
Cor. Mas pesa aquesta valança,
amor, amor ha vencido.
Aur. Que dizes hijo traydor.
Cor. Que pudo mas el hechizo,
y que a fuerça del amor
he de hazer romper altiuo
la injusta ley del Senado.
Bet. Es justicia.
Aur. Es desbario.
Cor. Es fineza por lo menos,
ea soldados inuictos,
viuan las mugeres, viuan,
entremos en Roma amigos,
que contra el mundo he de hazer
derogar el necio arbitrio;
en fauor de las mugeres.
Bet. Agora si que te estimo.
Cor. Ya me quieres.
Bet. Ya te quiero.
Cor. Pues pierdase el onor mio
atrueco de que me quieras,
que es poderoso, y antiguo
de la muger el imperio,
siempre con el hombre ha sido,

Tocan caxas y entranse diziendo.
Viuā las mugeres, las mugeres viuan.

SEGVNDA IORNADA.

Sale Aurelio.

Aur. Esta decrepitud, linea postrera,
adonde el tiempo para su carrera,
esta edad que buscando la salida,
crepusculo segundo es de la vida
donde anochecen mis prolixos daños,
cansados de encontrar tantos engaños.
Aqueste trōco, a quiē por nueuos males.
mis sonas son sus ramas naturales,
obra en el alma para darme enojos,
si sale a florecer junto a los ojos,
vn hijo tuue solo, que criado,
vn hijo dixe, llamole vn cuydado,

y vn cuydado, esto solo es muy prolijo
que siempre ay muchos males si ay vn hijo.
Coroliano es la sangre de mis venas,
mas tambien es la causa de mis penas:
porque se haze corporeo vn mal llorado,
preso està en esta torre, y aerrojado,
por romper del Senado los decretos,
mas quando los valientes son discretos,
boluer por las mugeres ha intentado,
y la Romana plebe conuocado.
Matò dos Senadores,
y con yras, incendios, y rigores,
sin mirar en el riesgo de su muerte,
por su defensa tanto coral vierte,
que en sangre humana, belicosa Roma
tan nueuo coral toma,
que las calles son rios desatados,
donde tantos claueles desojados.
Si a ser raudal anhelan,
quando se paran, es, que se yelan,
que vn hijo siendo mio,
suspender no le pueda el aluedrio,
y aquella mata en liquidos amores,
recoja las entrañas de las flores,
y si el viento sus ojas amenaza,
las ven, las abriga, y las abraza,
Y las obedecen al mirarse altiuas,
por ser hijas, con ser instintiuas,
y esta razon hasta las plantas calle,
y vn tronco racional niegue a su padre:
el Senado me embia la sentencia,
que se deue a su heroica inobediencia,
y en tan penoso abismo,
padre, y juez é de ser a vn tiempo mismo.
Su amigo en nombre de la pleue viene,
que voto en este caso tambien tiene,
de suerte, ò cielo, que à de ser juzgado
de la pleue lo noble, y el Senado,
y solo en vn consuelo el mal mitigo,
que son votos vn padre, y vn amigo,
mas abrele de ver si he de juzgalle,
y su amigo tambien ha de ayudarme,

A canas llenas de esperanças vanas,
malos añoslos hijos son las canas.

Sale Enio.

Enio. Aurelio, Senador siempre el primero,
que tiñò la campaña el limpio azero
y aun mismo tiempo su nobleza encierra,
el consejo en la paz, la espada en guerra,
oy que te has da ayudar de valor tanto,
te vistes de piedad, bañas de llant o,
no destiles la sangre en esta calma,
que por las venas alambica el alma,
porque en la enfermedad de mis enojos,
no està tu edad para sangrar tus ojos.

Aur. O Enio aqui estàs tu.

Enio. Si, que he venido
a ser contra tu hijo, y tu sentido,
ser voto por la pleue, que me embia,
mas si consiste en la sentencia mia
su libertad, de mi cuydado espera,
que soy su juez, y a migo considera.

Aur. Tente Enio, tu no eres aquien llama
protento de valor la eroyca fama,

Enio. Soy quien por mis hazañas è llegado
a ocupar vn lugar en el Senado,
siendo Tribuno, y por mayor grandeza,
de la pleue tambien soy la cabeça.

Aur No sabes que es traycion, y que es malicia
no ayudar. *Enio.* Es verdad, a la justicia.

Aur. No eres juez. *Enio.* A serlo llego.

Aur. No deue el juez ser recto.

Enio. No lo niego.

Aur. No deuen ser las leyes preferidas
a las honras, haziendas, y a las vidas.

Enio. Dizes bien.

Aur. Pues supuesto lo que digo,
no mires Enio, no que eres su amigo,
pues porque mas a mi entereza quadre,
no pienso yo mirar que soy su padre.

Enio. El perdonar justicia siempre ha sido.

Aur. Esto es al ofensor, no al ofendido.

Enio. Pues no es ley la piedad, y es preferida
a la ley del castigo instituyda.

Aur.

Aur. Esso es sino ay traycion.
Enio Y aqui la auido.
Aur Engaño ha sido.
Enio. Engaño ha sido.
Yo juzgare como quien vio el sucesso.
Aur. Yo conforme lo escrito en el processo
que es de las culpas, y delitos llaue,
que el juez no ha de juzgar por lo que sabe.
Enio. Es rigor. *Aur.* Es justicia al fiel amigo.
Enio. Esta opinion, por ser piadosa, sigo.
Aur. Que yerro. *Enio.* Que crueldad,
Aur. De temor lleno
lo mismo que procuro le condeno.
Dentro. Muera Coroliano.
Aur. Mas que escucho,
con mis desdichas, y mis penas lucho.

Sale Morfodio.

Mor. Si quieres ver a Roma alborotada,
la nobleza tambien amotinada,
porque en mi relacion no os calle mengua
dalde vos quatro oydos a mi lengua.
Ya sabes que tu hijo, el que mas quieres,
la pleue alborotò por las mugeres,
como grande menguado,
porque prohibe en ellas el Senado
los vestidos, afeytes, y las mudas,
siendo mejores quanto mas desnudas,
ayer pues sin ayuda de Doctores,
tu hijo despachò dos Senadores.
Prendieron a tu hijo, y los culpados,
oy pues los nobles todos conjurados,
a vozes dizen que tu hijo muera,
pero en esta refriega los barueros
les tiran las guitarras, los tableros,
los herreros tambien soplan las fraguas,
pero taberneros tiran agua,
y el zapatero busca quando empieça
La honra no del pie, de la cabeça,
si pasteleros por defensa cierta,
sueltan todas las moscas por la puerta,
y el escriuano al darle la disculpa,

 yo doy

yo doy fe que en mi no ay culpa,
recipes los Doctores les tirauan,
los Boticarios de temor le armauan,
de recetas que tenian.
De aquellos proprios que los ofendian,
y ellos quando atreuidos se indignauan
por no mirar la cuenta los dexauan;
pero en efeto ayrados,
atreuidos, soberuios, y arrojados,
a Flabio, hijo del Senador muerto,
de negra beste, y lubrego cubierto,
que le traen al Senado vn hombre dixo.
Porque vote en la muerte de tu hijo,
pues de su padre el voto le han dexado,
dizen, que hijo sentido, y lastimado,
siente la injuria de su padre muerto,
pero era rico el padre, y no es muy cierto,
harto le he defendido,
como criado al fin que le he seruido:
y les dixe, Romanos homicidas
A Coroliano les deueys las vidas,
y por daros contentos, y plazeres,
les robò a los Sabinos las mugeres;
pero dixo vn Romano, no lo creas,
que para ser robadas son muy feas.
Esto en fin ha passado,
y ya traen al Senado
el hijo, ven Enio a ser su compañero,
y en nombre de tu pueblo es el primero,
que con los dos ha de ofrecer su voto.
Pero yo en fin firme, fragil, roto,
o gallina, o valiente,
por la espada, y la daga, o por el diente,
he de ser vn criado tan honrado,
que siruo a mi señor como criado.
Que como yo no riña sus pendencias,
como no sea quitarme la comida,
ni auenturar el arca de la vida,
no dexar de sisar lo que alcançare,
y no hazer nada que se me mandare,
que este es de vn buen criado el exercicio,
estare eternamente en su seruicio.

Aur.

Aur Salgamos a recebir
a Flabio agora pesares,
tu Enio a la torre entra
por Coroliano, estas llaues
son de la prision. *Enio.* Yo voy.
Vase, y Sale Flabio.
Flab. No llegue conmigo nadie
Aurelio, ya estays aqui.
Aur. Adelanteme a esperarte,
y a pedirte que perdones,
si en ti sangre noble arde,
a Coroliano, señor,
pues quando su herror te agrauie,
porque des muerte a mi hijo
no restauras a tu padre.
dentro Muera Coroliano.
Aur. Cielos,
sino acabays de matarme,
sin duda me conseruays,
para desdichas mas graues,
señor, vos soys ofendido,
y aunque la ofensa es tan graue,
la piedad en gran delito
sube a mayores quilates.
Flab. Aurelio estas bestiduras,
y ornamentos funerales,
lastima son de mi llanto,
no vengança de mi sangre,
de mi padre tengo el voto,
por la muerte de mi padre,
si el ser yo parte es el todo,
yo os perdono como parte.
Aur. El tiempo en tu edad florida,
o noble jouen descanse,
y tu edad en verdes años,
cuenten por eternidades.
Quien puede ser el que entiende
de mi amor tantos disfrazes,
a este le pido perdon,
y aquel justicia en mi sangre.
A este que me honre pido,
y aquel pido que me vltraje,
y es que como aqueste es noble,
y aquel es de baxa sangre.
Aquel no hara lo que pido,
y este hara lo que rogare
Sale Enio.
mi hijo sale a la sentencia
llorad aca dentro males.
Pena llorad aca dentro,
y no todos los pesares,
salgan a los ojos luego,
que es crueldad sobre desayre;
que tenga el alma la culpa,
y que los ojos lo paguen.
Mor. Luego huuiera vna muger,
que hiziera este disparate,
por los hombres, Coroliano
ha sido vn grande saluaje,
y lo vendra a ser mayor
el que no le condenare.
Sientanse los tres en sillas, y sale Coroliano con cadena.
Aur. Tomad los dos vuestro asiẽto
Mor. Ya empieçan a empicotarse.
Enio. Ay amigo de mi vida,
dexeme el cielo librarte.
Cor. Mi padre es juez de mi causa,
y mi amigo ha de librarme,
mi enemigo es bien nacido,
los tres son votos yguales,
segura tengo la vida,
si ya no es que yo me engañe.
Flab El Tribuno de la pleue
este delito relate.
Saca Enio vnos papeles, y dize.
Enio. Atencion pueblo Romano,
Senadores escuchadme.
Coroliano Capitan,
llegando a Roma triunfante
de los Sabinos, sabiendo
la ley dispuesta a los trages
de las mugeres, ayrado

violò los decretos Reales,
y conjurando los suyos,
se arguye que quiso alçarse
con el Imperio de Roma,
y atreuido, y arrogante
dio muerte a dos Senadores,
hiriendo la mayor parte
de la nobleza Romana;
este cargo se le haze,
y el Senado le remite
a que tres votos yguales,
vn Senador, vn Tribuno,
y vn noble el pleyto sustancien,
no ha dado descargo el reo.

Cor. Pues escuhad.

Mor. El romance
no se ha podido escusar,
los obligados le amparen.

Cor. Yo soy aquel Capitan,
cuyo nombre impresso yaze
sobre marmoles, y bronces,
con buriles de diamantes.
Aquel soy que en la Sabina
arbolò tanto Estandarte,
a ser assombro a sus huestes
y ser vna gloria el ayre
El que nunca fue vencido,
el que en las lides campales
contra los fuertes Sabinos
de su purpura cobarde.
Tanta corriente en claueles,
tanto dilubio en corales,
derramò sobre los prados
que del humor que renace,
A quexarse exalacion
entre las nieblas errantes,
las nubes al recogerse
fueron cuerpos racionales.
Y al exercito juntè
que a vezes mis tafetanes
arbolados, para ofrenda
de Palas, Belona, y Marte.
Dexaron al Sol confuso,
que por mirarlos triunfantes
entre las rojas vanderas,
sombra de su luz variables.
Hizo como entre las nubes,
reflecciones de celages,
venci, llegué a Roma vfano,
y del clarin, y del parche.
El marcial estruendo siempre
me fue allanando triunfante,
llegue,, nunca yo llegara,
miro a Betutia, que sale.
Desmayando la hermosura,
con varoniles disfrazes,
recibeme descompuesta,
y atreuida, y arrogante.
Vuestras leyes me refiere,
derramando dos raudales
de aljofar, ya derretido,
y por el suelo su margen.
Le entregaron a la boca,
que era el mar de sus corales,
Coroliano, me dixeron,
tu a los nuestros nos robaste.
Y despues que los Romanos
nos fuerçan las voluntades,
rompen nuestros priuilegios
restaura agrauios tan grandes.
Deroga tan viles leyes,
y estatutos tan infames,
yo arrojado valeroso,
indignado, noble amante.
Por las mugeres me indigno,
al mismo tiempo que salen
los populares ministros,
no discretos a obligarme.
Con las armas, si a ofenderme
con el valor a irritarme
prueuo el enojo en su esfuerço,
arde Roma en yra, y arden.
De mi vengança zelosa,
las llamas accidentales,

muere vn Senador, prendeyſme,
y eſto es en quanto a eſta parte.
El ſuceſſo ha ſido eſte,
la razon falta, eſcuchadme,
pregunto a vueſtro rigor,
como admitis, inconſtantes.
Que ſe agrauie la hermoſura,
que la belleza ſe vltraje,
la muger, que es el deſcanſo,
el alibio de los males.
La parte de los cuydados
y de las penas la parte,
la que ſiente, la que llora,
la que cuyda, la que ſabe,
Hazer los males menores,
con alibios amigables,
la que enojada es hermoſa,
la que eſtà diuina afable.
Si eſtà lloroſa, eſtà fina,
ſi eſtà zeloſa eſtà amante,
el ojecto de los ojos,
el rezelo de la ſangre.
Sin ella que vale el oro,
ſin ella el alma que vale,
y ſin ella las potencias
no tienen en que ocuparſe.
Y ſino, acordaos Romanos,
ſin ellas lo que llorayſtes,
y quando eſtauades ſolos,
era la gala deſayre.
Era el ardor no accidente,
el valor poco eſtimable,
y por ſu dama el valiente
ſe arroja a rieſgos mas grandes.
Se conſeruan las riquezas,
como ay mas en que ſe gaſten,
ſe aprende la gentileza,
ſe purifica el donayre.
De ſuerte que las mugeres
ſon de nueſtros bienes parte,
y el que no las reuerencia,
el que no las eſtimare.
Sino fuere irracional,
podrà llamarſe inorante:
bolluamos pues ala culpa,
ſi yo os conquiſtè Ciudades,
Si os he dilatado impirios,
ſi del Tiber los criſtales
de mis vitorias, y triunfos
truxeron la nueua en ſangre.
Si os he coronado a Roma
de vanderas, y eſtandartes,
ſi os he poblado el Imperio,
como quereys que ſe manche
De mi ſangre valeroſa,
purpureo el azero infame,
temed que indignado el cielo,
las montañas deſencaje.
Y en vez de criſtal copioſo
cometas granize Marte,
que cruja el exe en que carga
el coche del Dios de Dafne.
Y de racionales muertes
eſſas campañas ſe eſcarchen,
y ſino dadme la muerte,
vereys correr tantos mares
De la purpura Romana,
que ſerà ſi ſe arrojaren,
porque la noche los yele,
o porque el Alua los quaje.
Vueſtros enemigos todos
os venceran arrogantes,
y de vueſtros coraçones
haran alimento facil.
Ea ſubid al cadahalſo,
porque aunque querays culparme
yo hare trono de la infamia,
y de la deſdicha eſmalte.
Ea el miniſtro villano
de mi garganta derrame
la ſuſtancia, que por mia
tendrà tan nobles quilates.
Si la enfermedad de Roma
ceſſa porque yo me ſangre,
Medicos

Medicos de la justicia,
curad las enfermedades.
Yo bueluo por las mugeres,
y quando quereys juzgarme,
la embidia es quien me sentencia,
mi valor es quien lo haze.
Mi esfuerço quien lo ocasiona,
quien lo executa mi padre,
mi enemigo es quien lo quiere,
mi amigo el que a de ayudarles.
Denme su valor los cielos,
que quando todos me falten,
de Padre, pueblo, y embidia,
de amigo, de pleue, es facil
que venguen justicieros,
puesto que son celestiales.

Enio. Agora os toca señor
dar primero la sentencia.

Aur. Mucho mas que mi prudencia
he menester mi valor,
dadme la pluma *Enio.* Tomad.

Aur. Apartad, mi pena irrito,
darle perdon es delito,
darle la muerte es crueldad.
Aqui a pesar de mi fama,
me está templando el dolor,
y en esta mano el rigor
a vn mismo tiempo me llama.
Por ver qual mas pesara,
mis manos valanças son
en esta se ve el perdon,
y en esta el castigo està.
No ay en el pecho malicia,
que a mil estremos dispuse,
pues porque la pluma puse
ha cargado la malicia.
A mis penas esta vez,
no aurà consuelo que quadre,
pues truecó el amor de padre
por la fineza de juez.
Quando el dolor apercibo
en tan sangrientos despojos
al llanto de mis enojos,
no quiero ver lo que escriuo;
En muera, en el viua estriua
mi sentencia, o mi poder,
el muera quiero poner,
no quiero poner que viua.
Ya como noble he juzgado,
ya la ley he obedecido,
lo que aurà el papel sentido,
lo que la pluma ha llorado.
Pero mas siente el papel
entre el recelo, y temor;
pues ella dexa el dolor,
y este se queda con el.
La oja quiero boluer,
a sentencia tan agena,
que si vn padre le condena,
que hara quien no le dio el ser.
Darles exemplos no es bueno,
quando a la piedad me mudo,
yo con los demas le ayudo,
y conmigo le condeno.

Cor. Oy mi desdicha acredito
en la sentencia que ves.

Mor. Reclusalos todos tres,
y haras el pleyto infinito.
Y tambien he imaginado
que quando las causas ven,
a las mugeres tambien
les han de dar su recado.
Y este viejo en quien me fundo,
las ha de echar a perder,
que el no las ha menester
para cosa deste mundo.

Fla. Mi padre murio, y vengo
a ser quien su muerte sigo
la vengança, y el castigo
juntos en la pluma tengo.
De misericordia espero
ser exemplo misterioso,
no quiero ser rigurofo,
mas quiero ser justiciero.

Y afsi en fus eftremos digo,
quando mi piedad abono,
que la ofenfa le perdono,
el delito le caftigo.
Aur. Mi pena el cielo mitigue.
Mor. Tu amigo agora fe figue.
plega a Dios que fea amigo,
y aunque tu mejor lo alcanças,
en vn Confejo, bien digo,
no ay amigo para amigo,
las cañas fe bueluen lanças.
Enio. Yo foy juez defte rigor,
y exemplo defta amiftad,
caftigarle es deslealtad,
y darle perdon error.
Si fentencio contra el,
me ha de llamar inconftante,
y juez tambien ignoranue,
fi a fu amiftad foy fiel.
Y en tales exemplos digo,
perdone amor efta vez,
que mas quiero fer mal juez,
que a fu amiftad mal amigo.
Ya efcriui mi parecer.
Aur. Los tres votos relatad,
y por el vueftro empeçad,
oy hijo te he de perder.
Enio. Que deue vn mes eftar prefo,
mientras Roma fe fofsiega,
de la paffada refriega,
he firmado en el proceffo.
Flabio agora ha fentenciado,
ya no aura Piedad humana,
que a la coftumbre Romana
merece fer defterrado
fu padre. *Aur.* Agora allegad penas
Enio. Por fu voto dixo,
que eftà fin culpa fu hijo,
y merece liberrad. *Aur.* Que dizes.
Enio. Que efto es afsi.
Aur. Yo en fu fauor he firmado.
Enio. Aquefto aueys fentenciado.
Aur. Effo he fentenciado, *Enio.* Si.
Aur. Como Puede fer. *Enio.* Mirad
como la verdad os digo,
yo cumplo con fer fu amigo.
Aur. Yo lo he firmado, es verdad,
fin duda con la pafsion,
y entre temores, y miedos,
al firmarlos por los dedos
fe ha baxado al coraçon,
y como no quife ver
la fentencia que efcriuia,
efcriui lo que queria,
y no lo que quife hazer.
Enio Los tres han diferenciado
el modo de caftigar,
y afsi los ha de ajuftar
la otra f. la del Senado.
Aur. Pues lleuad los votos vos,
a que den fus pareceres.
Flab. De los tres vno ha de fer,
Aurelio a Dios. *Vafe.*
Aur. Yd con Dios.
Enio. Ya han ceffado mis enojos,
ya no ay temor que lo impida.
Aur. De contento de fu vida
fe fale el alma a los ojos.
Cor. Los dos como os vays afsi,
quien tantas crueldades vio,
eftoy fentenciado. *Aur.* No.
Cor. Eftoy condenado. *Enio.* Si.
Cor. Pues fin fentencia ay ya muerte.
Aur. No te puedo refponder.
Cor. Puede efto fer.
Enio. Puede fer.
Cor. De que razon, de que fuerte.
Aur. Tu lo veras.
Enio Nolo fe,
Cor. Efta es injuria, es rigor.
Aur. No es fino fobra de amor.
Enio Que no me obligue effa fe.
Aur. Refpondere, pero no.
Enio. Quierole hablar, mas no puedo

Cor. Que es esto?
Aur. Horror, o miedo.
Cor. Quien causa este miedo?
Enio. Yo.
Cor. Os vays?
Aur. Esso pretendemos.
Cor. Me dexays?
Enio. Esso intentamos.
Aur. O que crueles estamos.
Cor. No respodeys?
Los dos. No podemos.
Cor. Cielo hermoso, agora digo,
que, o causays mi muerte vos,
o es preciso que estos dos.
ni vno es padre, ni otro amigo.

Vanse, y sale Astrea, y el Rey.

Sab. Valerosa Matrona,
esta es Roma, del mundo la corona,
de la Europa amenaza,
la que dos elementos embaraça,
la que sus tres regiones atropella,
y a los cielos compite estrella a estrella
A vengar esta sangre otra vez vengo,
mi exercito de aqui dos leguas tengo,
y en tanto que descansa Coroliano,
disfraçado en el trage de Romano,
vengo a mirar si mi discurso halla
por donde asaltar esta muralla.
Que antes que al sol contrario de la noche
en el mar cristalino busque el coche,
y de sus cuerdas arrastrando el tiro,
salgan a nado Flegetante, y Piro,
mis inclitos soberuios estandartes,
he de arbolar sobre sus valuartes,
y aunque el valor Romano me lo impida
a Coroliano he de quitar la vida.
Ast. Pues yo en varonil trage disfraçada,
echada al lado la valiente espada,
reuestida en tu enojo,
a ser ayrada en mi valor me enojo,
en esta margen verde
quien cobre en sangre lo que en sangre pierde.
Sab. La muralla miremos.
Ast. Aquellos dos estremos,
Ductores atalayas del Aurora,
aquien primero el sol ardiente dora,
con ser torres, y ser artificiales,
dos montañas parecen naturales.
Sab. Todo este lienço entero es silleria,

todo

todo aquel torreon mamposteria,
y esse castillo que a los cielos toca
descansa en el cimiento de vna roca.
Ast. Aunque en su trage estamos,
habla quedo, no vean que miramos,
por assalto es dudosa aquesta gloria
Sab. En lo grande se acendra la vitoria.
Ast. No ves que al riesgo estã mas aduertidos.
Sab. Siempre son los cobardes preuenidos,
mas si bien los miramos a esta parte,
Tocan caxas dentro.
pero la insinia del furioso Marte
ronca, y confusa con acentos graues,
por las campañas de los vientos cruza.
Ast. Palpita el pecho, el pelo se espeluza
de oyr este instrumento.
Salen a la muralla Beturia, y Tisbe.
Bet. No me detengas Tisbe, ay desdichada
no miras la nobleza alborotada,
no escuchas hazer funebres clamores,
roncas caxas, confusos atambores
si es mi esposo que es muerto.
Tisb, No señora.
Bet. Lagrimas aqui, aqui llegad agora,
no guardeys las corrientes tan auaras,
la turba de la gente, no reparas,
y que vn pregon la confusion diuierte:
atiende bien, el es pregon de muerte,
mi esposo por mi causa ha estado preso,
yo he causado este mal, este sucesso,
y en fin de todo yo la causa he sido,
siempre es el yerro tarde conocido
Tocan otra vez.
Sab Ronca otra vez la trompa se dilata.
Ast. Pues señor ardidoso te recata
en este lauerinto de retamas,
sagrado nuestro sean estas ramas,
no sea que nos ayan conocido,
y al pueblo llamen con secreto ruydo.
Sab. Dizes Astrea bien, el riesgo huyamos,
sigueme a esta espesura Astrea,
Ast. Vamos. *Vanse.*

Bet.

Bet. No mas, ay de mi que alborotada
sigue toda la pleue conuocada
a vn hombre maniatado, y ofendido,
mas perseguido es siempre el perseguido,
que es para exemplo, este rigor contemplo,
ay de aquel que ha nacido a ser exemplo.
Tisb. Señora, aunque esta preso Coroliano,
es tu temor, y tu rezelo en vano,
no hagas las presunciones ciertos males
que no cabe la afrenta en hombres tales,
espera agora, siente, sufre, y calla,
y supuesto que estàs en la muralla,
contra el pregon con tan possible daño
desde ella podras ver el desengaño.
Bet. Vn temor Tisbe mia el alma yela,
no tiene buen amor quien no recela.

Sale Morfedio.

Mor. Siguiendoles por las calles,
poco a poco me he venido,
viendo al noble Coroliano
de la pleue perseguido.
Fuera de Roma le sacan,
porque la sentencia ha sido
que le arrojen de sus puertas
los dos que mas le han querido,
Su padre le va siguiendo,
sin hallar, triste, afligido,
y en vez cecar los ojos,
le es el lienço vn cebollino.
El pregonero no es nada
lo que va diziendo a gritos,
porque ha alborotado a Roma,
y tambien porque a querido
Alçarse con el Imperio,
le hazen este sacrificio,
y porque causò dos muertes,
dizen tambien, mas no dixo
Por defensor de mugeres,
con ser el mayor delito,
quien tal haze que tal pague,
que grande tonto, yo digo
Que no entendera mi a amo
la madre que le ha parido,
vn hombre que es Italiano
de mugeres tan amigo.
Quien tal haze que tal pague,
pero en las murallas miro
dos mugeres, y por Dios
es Beturia.
Bet. A cauallero,
si por muger os obligo.
Mor. No señora.
Bet. Me dezid
quien el desterrado ha sido.
Mor. Es vn menguado de atar,
saluaje desde Abinicio,
vouo de veynte y doceno
y tan tonto como el mismo.
Por cierta Beturia dizen,
que hizo dos mil desatinos,
porque le ofrecio ocasion
para hazerla vn Beturico.
Y oy le an sacado de Roma
para darle este castigo.
Bet. Por hablarle me suspendo,
y por valerme apaziguo.

Tocā caxas, y salga por vna puerta gran de Coroliano, con vna vanda en los ojos, y vn baston en las dos manos, y atadas, vn laurel en la cabeça, y ceñida la espada, y salgan con el Flabio, y Aurelio, y Enio.

Aur. Ya de las leyes Romanas
los preceptos se han cumplido,
agora a la execucion,
faltan los postreros ritos.
El no sabe con quien viene,
pues cubierto le han traydo,
de mi patria potestad,
por las leyes le anticipo.
Que siendo natural padre,
aya de ser el ministro,
de su injuria en mi injusticia,
de mi amor en el suplicio.
Y que esto el Senado mande,
o para quanto han querido
guardarse todos los males,
son traydores imagino.
Que para obrar a su saluo
nunca llegan diuididos.

Enio. No me bastaua la pena
de auer perdido vn amigo,
sino ser la execucion
yo proprio deste castigo,
Pero siempre la fortuna,
para vn hombre perseguido,
obrò con lo mas dañoso,
porque le pidis indigno,
si puede con lo contrario
castigar con lo propicio.

Fla. La piedad no me aprouecha,
confuso estoy, y corrido,
el Senado me ha mandado
que execute este castigo.
Y aunque yo tengo piedad,
como no la significo,
pensaran que me he vengado,
como me ven ofendido.

Aur. Porque no es acto el pregon,
que vaya delante he dicho,
la vanda quiero quitarle,
y estas ligaduras quito.

Cor. Padre, Flabio, amigo Enio,
todos tres a vn tiempo amigos
que es esto, yo con baston,
yo la ardiente espada ciño.
Yo el Laurel guardo en mis sienes,
yo os halle a todos conmigo,
sin duda estoy perdonado,
que estas insignias que miro,
Mas que son de morir penas,
son de mi perdon indicios,
con el llanto respondeys,
que es esto padre, dezidlo,

Aur. Coroliano no bastan
para mi lengua suspiros,
gastar pienso mis finezas,
y mis pesares contigo.
Y agradeceme el dezirla,
que estoy tal, que he presumido,
que no me quedan palabras,
si las que pienso te digo.
El Senado te destierra,
ayrado a vn tiempo y benigno.
ayrado por la deshonra,
y por tu vida propicio.

Enio. Manda que arrojado seas,
como inobediente hijo,
que contra tu propria patria,
vibraste el azero limpio.

Flab Que nadie pueda ampararte,
ni desde aqueste castillo
ninguno escuche tus quexas,
ni ayrado ni compasiuo,

Aur. Que nadie te dé el sustento,
y que destituydo
de ser hijo natural

por estatutos diuinos.
Enio. A los culpados perdonan,
y a ti que los as mouido
te dan castigo por todos.
Flab. Busca en los montes abrigo.
Aur. Busca en las fierras amparo.
Enio. Mueue a quexas essos riscos,
que son puntales del cielo,
o empinados obeliscos.
Aur. Desde oy no e de ser tu padre.
Flab. Ni yo puedo ser tu amigo,
Enio. Ni yo te puedo ayudar.
Aur. Otro eres ya del que as sido.
Cor. Pues si otro soy, esta espada.

Saca la Espada.

Aur. Tente soberuio, atreuido,
que mientras no te ha arrojado,
aun te dura el ser mi hijo,
otra ceremonia falta,
que entre los tres que as visto
te emos de quitar el grado
de General que as tenido.
Bet. Que esto consientan los cielos.
Aur. Esta espada te desciño,
que en mi mano ha de ser
instrumento vengatiuo.

Quitale la espada.

si otra vez a pisar bueIues
los Romanos edificios,
Flab. Yo te quito aquesta insignia
del rojo Laurel inuicto,
que en tus alenosas sienes
estaua constituydo.

Quitale el Laurel.

y en las mias le traspasso
porque si el cielo ha querido
dar vengança a vna traycion,
y dar premio al valor mio.
Enio. Y yo este baston tambien,
no te le quito, le pido.
Cor. Tomale,
porque en mi mano,
como vara le administro
de justicia, que oy el cielo
trocar su instrumento quiso
en ofensa, a Dios te queda.
Aur. Flabio. *Flab.* Señor.
Morfodio sigue mis passos,
tu cierra essos dos postigos,
a Dios señor Coroliano. *Vanse*
Cor. Tu padre ser vengatiuo,
tu señor tan indignado,
que de pasiones reprimo,
padre.
Aur. No me llames padre;
porque ya no eres mi hijo. *Vase*
Enio. Yo bien lo quisiera ser,
mas no puedo ser tu amigo. *Vase*
Cor. Pues que todos me faltays.
como el cielo enternecido,
como essos montes de nieue,
como essos cristales limpios,
ni me escuchan fauorables,
ni me ayudan compassiuos,
mas quien escucha mis quexas.
Bet. Aqui estoy yo esposo mio,
que las llorare por todos,
pues por todos lo he sentido.
Cor. Ay estàs esposa amada.
Bet. Aqui Coroliano he visto
la ingratitud de tu patria,
y aqui mis ojos han sido
dos arroyos desangrados,
desde el alma al Tiber frio.
Cor. Ay esposa de mi vida,
assi paga los seruicios
Roma desta eroyca espada.
Bet. A no ser porque imagino,
que te ha de causar la muerte
si arrojarme solicito
desta muralla, ay Dios,

con-

con que afecto te lo digo,
precipitada yo propria,
fuera mi escarmiento mismo,
ntro Subid aquella muralla,
y mueran los que han rompido
del Senado los decretos.
r. Señora sino as oydo
el rigor que te amenaza,
huye el cercano peligro,
que a darte la muerte suben,
solo porque hablas conmigo.
t. Pues que mayor dicha quiero,
muera yo, pues por ti viuo.
r. Vete por Dios,
. Ya me voy. *Vase.*
. Que aguardo que no me arrojo
entre estos cristales ricos
de aqui.

Vase arrojar, sale el Rey Sabino, y tienele.

. Tente Coroliano.
. Quien eres.
. El Rey Sabino.
. Si as venido a darme muerte,
tan buen tiempo as venido
que yuan ayudar al Tiber
las lagrimas que destilo,
y serà mejor blason
deste pecho no vencido,
que en lugar de los cristales
me arroje a tu azero inuicto.
. Dime tu no me venciste.
. Confiesso que te he vencido.
. No me diste libertad,
. Es verdad.
Dime no as sido
quien mi exercito rompio.
. Aquel monte fue testigo,
a dame ya la muerte.
. Agora estado escondido,
y viendo lo que ha passado,
y tus injusticias he visto.
Cor. No me detengas la vida.
Sab. Tu patria no te ha ofendido.
Cor. El Laurel quitò a mi frente,
que dizes, acaba. *Sab.* Digo,
que es ingrata tu patria,
tu valor no ha conocido.
Y yo conozco tu braço,
en mi Imperio te recibo,
que vn enemigo valiente,
sabra ser valiente amigo.
Por el Laurel que te quitan,
mi corona te apercibo,
por la vengala mi cetro,
y por la espada, me obligo
Ceñirte la que a mi lado
fue onor del campo Sabino,
Astrea me està esperando,
mi exercito preuenido
A mis ordenes aguarda,
en la falda de aquel risco,
rige mi esquadron valiente,
venga este agrauio atreuido,
Roma sus yerros conozca,
porque ayudarte me inclino.
por infeliz, por valiente,
y como te ofrezco el mio,
te diera los dos Imperios
del Antartico, y Calisto.
Cor. Pues señor al arma toca
los parches, castigue el pino.
Sab. El clarin fuego publique.
Cor Refieralo el viento a siluos.
Sab Sepa Roma.
Cor. El mundo sepa.
Sab. Que a fuego, y sangre publico.
Cor. La vengança de mi agrauio.
Sab. La ofensa del onor mio.
Cor. Tema el auerte enojado.
Sab Llore el auerte ofendido,
voyme, toma tu ella senda,
porque vamos diuididos,

yo voy a llamar a Astrea
a este ameno lauerintio,
aquien el Tiber argenta,
de díamantes, y zafiros,
alla nos encontraremos.
Cor. Yo me voy.
Sab. Y yo te sigo.
Cor. Oy as de ver patria ingrata
lo que en mi braço as perdido.
Sab. Oy con este Capitan.
Cor. Y con aqueste caudillo.
Sab. Tus leuantadas murallas.
Cor. Tus eleuados Castillos.
Sab. Fragil defensa serán.
Cor. Sera defensa de vidrio.
Sab. A Dios valor de Romanos.
Cor. A Dios onor de Sabinos.
Vanse.

IORNADA TERCERA.

Tocan caxas y clarines, y Sale Coroliano.

Cor. Ingrata patria mia.
llegò el fatal, llegò el funesto dia,
que ha sido en mi esperança,
la mia de todo castigo mi vengança.
Oy la esfera eminente,
que al sol empina su eleuada frente,
y sobre siete montes
cada sol diuidio en siete Orizontes,
por fin de glorias tantas,
siete cerbices rendira a mis plantas.
Oy el rebelde muro,
barbaro atlante de zafir mas puro,
vn hijo despechado,
de su paterno amor deseredado;
es oy el que te aflige,
siendo su agrauio quien su espada rige,
Piedad de mi no esperes,
sepa mi ofensa a que mi ofensa mueres:

Sale Sabino, y Astrea.

Sab. Inuicto Coroliano,
noble Sabino ya; que, no Romano,
que nouedad ha sido
la que al arma tocò, cuyo ruydo
me saca de mi tienda.
Cor. Nada señor que a tu onor ofenda.
Ast. Dime que ha sido, y lo que fuere sea.
Cor. Sabino Marte, y celestial Astrea,
vna salida hizieron

de la

de la Ciudad algunos, que quisieron,
ya las vidas perdidas,
a precio del valor rendir las vidas,
mas nosotros entonces retirados
de los muros, que fuera estan labrados,
burlamos sus desseos,
pues sin llegar el fin de sus trofeos,
como solos le hallaron
al muro otra vez se retiraron.

Sab Pues embestir, di mejor no fuera,
y poco a poco adelgazando fuera
del numero la muerte
de los contrarios.

Cor. No, la causa aduierte.
si tu señor vinieras a hazer guerra
sin mi a Roma, que se lo que en si encierra,
y lo que dentro passa,
como ladron de casa,
en tus gentes fiado
huuiera a sus muros arrimado,
castillos arrogantes,
mouidos sobre espaldas de elefantes.
Ya huuieras desarmado los copetes
y en sus muros corriesses,
en sus puertas, y luego
dilubios de metal, ombres de fuego,
huuieras nueuo Iupiter llouido,
en cuyo lid trabada huuiera sido
dudosa la fortuna,
llena, y menguante imagen de la luna,
y quando los vencieras, que no hizieras,
a costa de tu sangre los vencieras.

Sab. Bien de tu es fuerço, y de tu ingenio,
mi Imperio, mi corona, y mi aluedrio,
dame, dame los braços,
cuyos valientes ñudos, cuyos lazos,
podrà del golpe fuerte
romperlos desatarlos no la muerte.

Ast. Y yo Sabino, nueuo
con mas razon darte mis braços deuo,
pues infelice eres.
por valer el amor de las mugeres,

 cuya

cuya noble vengança,
por Sabino, por ti, y por mi alcança.
Cor. Con tan grande fauor, con honras tantas
al cielo desde el suelo me leuantas.

Sale vn soldado, y trae a Morfodio.

Sold. De la gente que este dia
de la muralla salio,
en el campo se quedò
este por perdida espia.

Mor. Ha dicho entre bien, y mal,
pues oy he de ser, y fui,
espia no perdida si.
Y siendo, y no siendo tal,
la triste persona mia,
mirandome en tal estado,
sino espia en lo alentado,
en lo remendado pia.
Y si ay espia humano,
a quien su piedad espia,
y piadosamente gano,
por lo que mi campo pia,
en Inuierno y en Verano.
Ya de noche, ya de dia,
entre sentidos es llano,
que espia, es pia y espia,
la copla pareceria
de Poeta Valenciano.

Cor. Morfodio. *Mor.* Dueño, y señor
de aqueste humano episodio
de mis fortunas, Morfodio,
apelando a tu fauor
se arroja triste a tus pies,
no con traycion vengo aqui,
espulso de Roma si.
Como tu, porque despues
que tu veniste a ofendella.
y està en tan misero estado,
el hambre que no el Senado,
a mi me ha arrojado della.
Con esta gente sali,
en tus campos me quedè
por matar el hambre fue,
no otra cosa, porque assi
me persigue noche, y dia.
Y me apura, y me enflaquece,
y me acaba que parece
que te siruo toda via.

Cor. este es loco, señor,
que ha sido criado mio,
y de su lealtad confio
que merece algun fauor,
aunque es de nacion Romano.

Sab. Si en mis exercitos eres
General, quanto quisieres
puedes hazer Coroliano.
Yo solo en este lugar
vn soldado tuyo soy,
que a tus ordenes estoy,
la vida le puedes dar.
Pero en dexar que trata,
como triste, y afligida,
compre su vida. *Mor.* En mi vida
comprè cosa tan varata.
Oy de hambre Roma està,
señor en tan grande estrecho,
que vn hora apenas sospecho
que resistirse podrà.
Porque el bastimento todo
seys dias ha que ha faltado,
y que nos emos passado
bostezando, assi de modo
Que el mas gloton, mas hābriento,
no ay nadie que le socorra,
antes son tripas de borra
las tripas que eran de viento.
Colericos los soldados,
viendo la muerte qne esperan,
morir matando quisieran,
fieros, y determinados.
Mas las damas afligidas,

que son todas imagino,
damas de hijo de vezino,
muertas de hãbre y mal vestidas.
Y como a todos alcança
esta pena, este dolor,
ellas alaban su onor,
y ellos culpan tu vengança.
Ast. Pues la vengança no ha sido
sombra de lo que ha de ser.
Sab. Por Iupiter que ha de ver
Roma su muro rendido
a mi argullo, a mi ardimiento,
quando postrada te vea,
tanto que tu misma seas,
de ti misma monumento.
Cor. Solo contigo he quedado,
Y aunque repetir quisiera
esta grande, esta seuera
instancia de mi cuydado,
no puedo que en pena tal
A todas lleua la palma,
porque aquel ardor del alma,
fue caracter inmortal,
como esta aquella primera
Ocasion de mi fortuna,
tan bella, como ninguna,
y tal como todas fiera,
que aunque mi fama inmortal
Su condicion atropella,
quiero en desuentura tal,
mal su condicion, y a ella
no puedo querella mal.
Mor. Desde el dia que saliste
de Roma, nadie la vio
el rostro, y solo vistio
de luto funesto, y triste.
Su familia, y su persona,
y en ceremonia, y vestido
se ha conseruado, y viuido
como vna viuda matrona.
Cor. Perdona hermosa muger,
perdona leal amigo,
perdona padre enemigo,
que no puedo detener
en tu yra, y mi castigo,
el curso de mis enojos,
ya crueles, y ya humanos,
y labare en tus despojos,
y la sangre de las manos
con el agua de mis ojos,
Mor. Con todo esso no he de ser
tan necio yo que he de hazer
buscar assado, o cozido,
porque para que he venido,
sino tengo de comer.
Dentro. Aclamemos libertad.
Cor. Mas que musicos acentos
repetidos de los vientos
se escuchan de la Ciudad,
para informarme mejor
llegar al muro procuro,
Mor. Sin temor de los del muro,
mira señor que es error.
Cor. Dexame cobarde.
Mor. Aduierte,
que buscas tu muerte? *Cor.* No
me assombra su golpe fuerte,
porque si la busco yo,
como he de hallar a la muerte. *Vase.*
Dentro. Entreguese la Ciudad,
No mas las miserias duren
en nosotros este dia,
Sabinos de Roma triunfen.

Salen Aurelio, y Flabio.

Aur. Inuicta Ciudad de Roma,
si es que de eterna presumes,
quando tu fama inmortal
a par de los cielos luze,
no a la fortuna te postres,
que a este trance te reduze,
que es facil deidad, y es fuerça
que en vn estado no dude.
Flab. En vano es Aurelio, en vano,

que de reduzir procures
a esperanças las desdichas.
Aur. Sin valor que nos ayude,
sin socorro que nos valga,
y sin suerte que se mude.
Estamos oy a vn no hallando
en tan graues inquietudes,
ni vn azero que nos mate,
ni vn campo que nos sepulte.
Solo, solo Coroliano
esta inuentada costumbre,
de vencer, aun la paciencia
quiere el hado que se apure.
El al Sabino aconseja,
y el es el que nos destruye,
y aunque le culpeys forçoso,
forçoso es que le disculpes.
Porque la patria al que es noble
infamemente no injurie,
porque es flecha que se buelue
contra el mismo que la induze.
Oye las miseras vozes,
que al cielo buelan, y suben,
con repetidos lamentos,
que en si mismo se confunden.
dentro Entreguese la Ciudad,
Sabinos de Roma triunfen,
libertad, libertad.
Aur. Cielos hazed q̃ vn rayo apresure
el termino de mi vida,
porque estas vozes no escuche.

Sale Beturia con luto.

Bet. Noble Senado de Roma,
no te admire, no te turbe
verme arrastrar por tus calles
este luto, que me cubre.
Beturia soy, que otra vez,
con las quexas que dispuse,
con los estremos que hize
tu hijo y mi amante ilustre,
Se passò en arma, mouiendo
a ciuiles inquietudes
los coraçones que oy
a mas quietud restituye.
No te espante que essa voz,
con que aconsejarte pude
entonces yras, y muertes,
pazes, y vidas pronuncie.
Y como aquellas seguistes,
quando aquellas os propuse,
seguid estas quando estas
os proponga, no os acuse.
La malicia quando diga,
que daño, y remedio truxe,
que persuadir pude al daño,
y que al remedio no pude.
Y pues ya nuestras desdichas
claramente nos arguyen,
que donde la industria vence,
es todo el valor inutil.
A la piedad apelemos,
Sabino es Rey tan ilustre,
tan magnanimo varon,
es Aurelio, que no dudes.
Que si a sus plantas te partes,
tantas vidas assegures,
que el Capitan generoso
quando de serlo presume.
Se contenta con que el golpe
señale, sin que execute,
rindamonos a partido,
que las vidas asseguren.
Porque entrando a sangre, y fuego
sus huestes, sin que los culpen
el rigor de nuestra sangre,
con tiranas inquietudes,
Disculparàn sus hazañas,
si el hambre que nos consume,
sangre han dexado en las venas,
que sus azeros deslustren.
Sabina soy de nacion,
experiencia dellos tuue,
que jamas en el rendido

luzen las ingratitudes.
Flab. Dizes bien, lance es forçoso
de la guerra que se escuse
la muerte de tantas vidas,
pues no infame se presume
el que a destajo la hueste
se rinde. *Aur.* Porque no acuses
que no tomo tu consejo
alguna vez de la ragen,
blancas señales de paz,
sobre aquellos baluartes,
yo mismo, porque no es bien
que ningun riesgo rehuse,
de parte yre declinando,
a ver si a paz se reduze
el Sabino, *Vase Aurelio.*
Bet. Yo entre tanto
el tumulto que confunde
a vozes el arte hare
que aguarde lo que resulte.
Enio. Si haras, ò muger,
quantas, quantas prontitudes
vuestra voz a nuestros pechos
el bien, y el mal introduze.
Bet. Bellas matronas de Roma,
gran pleue, noble, ilustre,
esperanza ay de las vidas,
no os aflija, no os angustie
la necessidad de oy,
pues rendidos no se dude,
que los Sabinos son nobles,
y de las piedades vsen
Dentro. Esperemos la respuesta
Bet. Y si a la piedad no acuden
entreguemonos, porque
Sabinos de Roma triunfen.

Vanse; y tocan caxas, y sale Coroliano, y Sabino, y soldados.

Cor. Entre las vozes que oì,
repetidas de los vientos,
cuyos miseros lamentos,
llegar pudieron aqui,
solo tu nombre entendi,
a quien vitorioso aclama,
la fama que se derrama,
por sus esferas veloz,
y aun para ti es poca voz
todo el clarin de la fama.
Sab. No es mucho, no que mi altiua
gloria articular presumas;
si tu le has dado las plumas,
con que buele, y con que escriua,
en si la opinion estriua
de mi triunfo, de ti alcança
nueua gloria mi esperança,
sea con vn aluedrio,
el agrauio tuyo, y mio,
mia, y tuya la vengança.
Sold. De esse gran muro Romano
en señal de paz abierta,
ò Rey inuicto vna puerta
salio vn venerable anciano,
besar pretende tu mano.
Sab. Que serà aquesto.
Cor. Embaxada,
de que la Ciudad sin nada,
se implica a dar partido,
licencia, señor te pido
para no mirar por nada.
tanto a mi patria. *Sab.* Esso no,
tu onor mi mano dessea,
y quiero que Roma vea,
que mas que ella te quitò
he sabido darte yo.
Recibe al Romano aqui,
porque pretendo que a ti
oy la embaxada te den,
que a ti Coroliano es bien
que te hablen por ti, y por mi.
Recibela tu, y fiel
con los dos cumple este dia,
pues la causa es tuya, y mia,
sè piadoso, y sè cruel,

toma mi cetro y laurel.
Toma mi anillo, y testigo,
parto mi cetro, y mi trono.
que quien perdonas, perdono,
y a quien castigas, castigo.
Cor. Menos consuelo assi arguna
Roma, pues puedo este dia
remitir la ofensa mia,
y ya no podrè la tuya,
que no es bien que me concluya
en que vse mal honras tantas.
Vase Sabino, y Sale Aurelio, y vn soldado.
Sold. Alli està.
Dame tus plantas,
pero que esto que miro.
Cor. Mi padre es, que biẽ me admiro,
de que te turbas, y espantas,
Romano.
Aur. De verte assi
ha sido en mi suspension.
Cor. Mudanças del tiempo son,
a lo que as venido di.
Aur. No a hablarte he venido,
al Sabino vengo hablar.
Cor. Pues yo estoy en su lugar,
sombra de sus rayos soy,
por el en su trono estoy.
Aur. Pues escucha mi pesar.
Roma, Fenix sin segundo,
que oy pobre, y misera yaze,
y de sus seruicios nace
a ser cabeça del mundo.
Roma, de cuyo fecundo,
sino que ha nacido, aduierte,
fuerte horror, desdicha fuerte,
el hijo que la assolò.
Ygual viuora engendrò
en las entrañas su muerte,
salud Sabino te embia,
y dize, que pues mayor
Aplauso del vencedor
es no vsar de tirania,
que des piadoso este dia
fauor a sus desconsuelos.
Des alibio a sus desuelos,
pues sin que padezca mas,
vitorioso obligaras
oy a Roma, y a los cielos.
Menos triunfo no ha de ser
este, pues a las memorias
no esta al vencer las vitorias,
sino en poderlas vencer,
que ella te quiere ofrecer
feudo.
Cor. Que escucho, ay de mi.
Aur. Aste enternecido. *Cor.* Si.
Pero sus penas, y enojos,
si hallan piedad en mis ojos,
no le hallã Roma en mi,
y assi a Roma le diras,
que oy tan afligida muera,
que piedad ninguna espera
de aqueste braço jamas,
pues tu mismo la veras
assolada, pero no,
perdonad, assi obligo
a mi piedad, si la grima,
quando yo sea su ruyna,
llorare su ruyna yo.
Aur. Esta respuesta me as dado.
Cor. Esto responde mi honor.
Aur. Quien te dio tanto rigor.
Cor. El padre que me ha engẽdrado,
padre, y juez en vn estado,
fue juez, y padre no,
solo el ser padre faltò,
por ser juez, aquesta vez,
que mucho por ser juez,
que falte a ser hijo yo.
Aur. El procedio cuerdo, y sabio,
pues exercio la justicia,
castigando vna malicia.
Cor. Yo castigando vn agrauio.

Aur. El con las plumas el labio,
que labò vn delito piensa.
Cor. Yo labo vna injuria inmensa.
Aur. El con valor, y disculpa
satisfizò a la vna culpa
Cor. Yo satisfago vna ofensa.
Aur. Quien te ha dicho que es valor
el ser vno vengatiuo.
Cor. Yo que hasta vengarme viuo,
con aplauso, y sin honor.
Aur. Este es engaño, es error,
que si a vengarte ofreces,
oy dos valdones padeces,
pues tu honor, el cielo es juez,
por respetar la vna vez,
le auras perdido dos vezes.
Cor. De mi azero despojado,
de mi onor destruydo,
seco el Laurel adquirido,
y roto el baston ganado.
Laurel, cetro, espada he hallado,
a quien de mi parte està,
mira si justo su à
en quien honor solicita,
por darselo a quien lo quita,
quitarselo a quien lo da.
Aur. Ya que asi te persuades.
mira que es Roma tu padre,
mira que soy yo tu madre.
Cor. Tu as dicho que tal no eres.
si te creo, que mas quieres,
Aur. Aduierte.
Cor. Ya lloras tarde.
Aur. No ay remedio.
Cor. Ni se aguarde,
Aur. Mira, o jouen imprudente,
que ser de enojo valiente,
no es dexar de ser cobarde.

Vase Aurelio, y sale Astrea, y Sabino.

Ast. No he visto valor ygual.
Sab. A mi me han enternecido
lagrimas, que no han podido
vencer oy tu natural.
Cor. Por ser contigo leal,
ingrato tengo de ser
con mi patria, y la as de ver
con horror, y espanto sumo
embuelta en cenizas, y humo,
antes del amanecer:

Tocan caxas.

pero que rumor es este.
Mor. Si dexa determinarse,
despeñado alli vn soldado
desde el muro al campo cae.
Cor. Aqueste es Enio, vn amigo,
valedme cielos, que es grande
desdicha escuchar desdichas
a vn amigo tras de vn padre.

Sale Enio.

Enio. Està Coroliano aqui.
Cor. Si, aqui me tienes delante.
Enio. Pues escucha a lo que vengo.
Auiendo en desdichas tales
visto lo que respondiste
al Senador, que de parte
de la nobleza de Roma
Te vino a hablar esta tarde:
yo cabeça de la plebe,
por toda ella vengo a hablarte,
tan ciego, y desesperado,
Que viendo que no me abren
las puertas a tiempo, quise
de essos muros arrojarme,
por llegar antes señor
A tus pies por llegar antes,
con lastimas a mouerte,
con desdichas a obligarte,
Roma tu patria infeliz,
humilde a tus plantas yaze,
o por instantes viuiendo,
o muriendo por instantes,
Ves esse soberuio muro,

que

que intrepido, y arrogante,
con la frente abolia el cielo,
con el bulto estrecha el ayre.
Ves esse olimpo de piedras,
esse monstruo de piedades,
essa coluna de azero,
esse caucaso de jaspe.
Pues no muro, pues no olimpo,
no coluna, ni gigante,
es ya monumento, si,
que entre sus cenizas yace.
Pues son de los hijos suyos,
sepulcro todas las calles,
si eres noble, si no son
tus entrañas de diamante.
Pues dizen que està en tu mano,
que perdones, o que mates,
mueuante tantas desdichas,
mueuante tantos pesares.
Y quando ofendido quieras
de la nobleza vengarte,
que culpa tuuo la plebe,
que se puso de tu parte.
Que te ayudò en tus fortunas
y llorò despues tus males.

Cor. Enio, si al Embaxador
respondi seuero y graue,
fue, porque a la pretensiion
el Rey no estaua delante,
y assi pude yo en su ausencia,
castigarle, o perdonarle,
Pero estando el Rey aqui,
no soy para nada parte,
porque en presencia del sol,
luz de vna estrella no arde

Sab. Pues ya que el luzero mio
eres, porque no te falte
luz jamas, me ausentare
de ti, solo por mostrarte
quanto estimo que tu luzgas,
aunque pues as de quedarte,
mis rayos quedan contigo,
y asi en confusione[...]s tales,
yo sol de mis ra[...]yos soy,
o ya alumbre[...]s, o ya abrases. *Vase.*

Mor. Sin dud[...]a que desta vez
Rom[...]a ha de quedar triunfate,

Eni[...]. Ya señor que de mi vida
eres dueño, no me falten
las esperanças que truxe,
fiadas de amistad grande.

Cor. Enio yo soy de tu vida,
a pesar de mis piedades,
arbitro, saben los cielos,
y aun mis desuenturas saben,
que soy tu amigo y que aqui
quisiera hecho dos mitades,
partir mi vida contigo,
ay Enio, para mostrarte,
que siendo vna parte mia,
no perdonaua essa parte.
Dile a Roma, que aunque el Rey
tan grandes finezas haze,
que me fia los rigores,
no me fia sus piedades.
Pues que con ellas me obliga
a que con Roma acabe,
que mi agrauio le perdono,
ya con las yras afable.
Pero que del Rey no puedo;
porque fuera error notable,
y de los agrauios suyos,
el me alumbre, y yo me abrasse
Y dile a Roma en efeto,
pero de dezir no trates,
mas de que llorando Enio,
me ausento por no mirarte.
Que si ella sabe que lloro,
ya por lo que lloro sabe.

Enio Oye, escucha, espera, aduie
que son rigores notables,
ya que agrados no merezco,
quiero merezca crueldades.
Miserable patria mia,

las puertas a vn hijo abre,
que viene a morir en ti,
antes infelice, antes
que fiera de tus entrañas,
el sentimiento le mate.

Dize dentro Aurelio.

Aur. Albricias Roma, sin duda
Enio buenas nueuas trae,
pues con tanta priesa llega.
a pediros en tal trance,
q̃ le abran la puerta. *Enio.* O quãto
oy el desseo persuade,
porque a nuestro parecer
qualquiera ventura es facil.

Abren la puerta, y salen Beturia, y todos.

Aur. Enio seas bien venido.
Bet. Enio que nueuas nos traes,
estamos ya perdonados.
Aur. Possible es que no nos hables.
Bet. Ay piedades. *Enio.* No ay lugar,
mirad como aurà piedades,
esse prodigio, esse monstruo,
essa viuora, esse aspid,
que nacio para romper
las entrañas de su madre,
desconsolado me embia,
diziendo, que no es parte,
a remitir las ofensas
de los Sabinos infames,
moriremos en fin. *Bet.* Tente,
no passes mas adelante,
y si auemos de morir,
no nos vendamos de valde.
Qual es la tienda que encierra
la causa de tantos males.
Enio. Esta que miras. *Bet.* Pues todos
os retirad, y escuchadme.
Romano aborrecido,
Sabino desdichado,
que de tu patria echado,
y en la agena admitido.
Con varios pareceres,
ni eres Romano, ni Sabino eres,
hijo en efeto ingrato,
falso amante, y amigo.
Que haziendo al sol testigo
amãte, hijo, y amigo en vn instãte,
ni eres amigo, ni hijo, ni amante,
monstruo de la fortuna.
Prodigio de la guerra,
assombro de la tierra,
imagen de la Luna,
espanto de la fama. *Sale Coroliano.*
Cor. Aquestas son mis señas,
quien me llama.
Bet. Yo soy la que te llamo,
la que tu nombre infamo,
la que de ti ofendida
vengo a tus ojos a pedir la vida,
Tu eres noble, tu eres
quien fue por mil renombres
el onor de los hombres,
la paz de las mugeres,
la gloria de la fama,
miẽte mil vezes quiẽ assi te llama,
pues oy. *Cor.* Tan vengatiuo
con mi palma peleo,
pues sus ruynas desseo,
pues su fin apercibo. (ra.
Be. Quando oluidarme tu valor deuie
No me lo digas tu, detẽte, espera,
del agrauio passado.
Bet. Dexame hablar. *Cor.* No puedo
que tengo a tu voz miedo
la furia o el desdẽ que te prouoca,
escuchar en mi boca, o en tu boca.
Bet A mas penas me obligas, (calle.
pues me obligas matandome a que
Cor. Mi agrauio no rehuso yo escucha
solo rehuso que tu lo digas. (lle,
Bet. Pues de mi lo as de oyr.
Cor. Ya serà en vano.
Bet. Traydor Sabino, no leal Roma-
son estos los blasones (no,
que

que te deuo la injuria
que de mi amor. *Cor.* Beturia,
acortemos razones,
que pretendes.
Bet. Que viua Roma altiua.
Cor. Esso pretendes. *Bet.* Si.
Cor. Pues Roma viua,
porque no es hombre honrado,
noble, ni bien nacido,
valiente, y entendido,
ni docto, ni soldado,
el que grosero niega
a vna muger, quãdo llorando ruega
que lastima, y enojos,
siempre beneno han sido,
con voz para el oydo,
llanto para sus ojos,
y a su voz, y a su llanto
quien podra resistir beneno tãto,
viua Roma triunfante,
pues su vida codicias.
Bet. Dame gran Roma albricias,
firme quede, y triunfante
nuestra gran fama altiua.
Dentro. Roma viua.
Aur. Y todos a tus plantas.
Enio. Postrados. *Aur.* Deteneos,
que de tantos trofeos,
que de vitorias tantas,
como la fama en laminas escriua,
Beturia es la ocasion.
Todos. Pues Roma viua.

Salen el Rey Sabino, y todos los de la comedia.

Sab. Que horribles, q̃ estrañas vozes
el ayre hermoso suspende,
y llegando a mis oydos,
o me turban, o me ofenden,
que ya vencio Coroliano,
todo el exercito mueue,
diziendo que Roma viua.
Cor. Vsando de los poderes,
que me has dado, la piedad
que con tus rayos me ofreces,
me han obligado señor,
q̃ oy por ti alumbre, y no queme.
Sab. No prosigas Coroliano,
que dizes? espera, tente,
no me dixiste, que auias,
vengatiuo, altiuo y fuerte,
por mi ofensa, quando no,
por la tuya viua siempre
negado la libertad
a tu nobleza, y la plebe,
de Roma viniendo a hablarte,
tu padre, y tu amigo? *Cor.* Aduierte,
que nunca dixe, que auia
negadola tan rebelde
a mi dama, porque vn hombre
negar puede justamente
lo que le pidio, si es noble,
a su padre, a sus parientes,
a sus amigos, y hijos,
pero a su dama no puede.
Mor. Es verdad, que aunque son feas,
les basta que son mugeres.
Cor. Beturia me lo ha pedido,
si de mirarme te ofendes,
liberal pague mi vida,
lo que mi vida te deue.
Mas antes que muera quiero,
porque mi opinion ofendes,
dezirte las condiciones
con que Roma a tus pies viene.
Las mugeres, que robadas
tuuieren tiranamente,
puestas en su libertad
se han de ver libres, pues este
es protesto de la guerra,
que hazes a Roma. *Sab.* Detente,
que aunque yo vine a vengarme
de aquella traycion aleue,
no a cobrar vine, y lleuar
Coroliano, las mugeres,

pues

pues no los Sabinos son
tan villanos, que pretenden
sacarlas de agenos braços,
para si, que es indecente
verir vno en los agrauios,
ni se que aya hombre que llegue
a recebir con caricias
a muger de quien no puede
darse a presumir si quiera
que de agenos braços viene.
Yo estoy vengando, con que
Roma viua a mis mercedes,
pues el poderme vengar
me basta, aunque no me vengue.
Bet. Ni nosotras aunque estamos
cautiuas (ay triste muerte)
bolueremos con vosotros,
sea el argumento este.
O nos admitas, o no,
aurà tan necias mugeres,
que quieran ver que los hombres
las baldonen, y desprecien?
Y si al fin nos admitis,
que mugeres, que mugeres
haran caso de vnos hombres
tan infames, que no pueden
darse a presumir que ignoran
agrauios, en que ellos vienen?
Pues lo que esperan por ello,
es dezir que los consienten,
en Roma emos de quedarnos,
a morir, o viuir siempre.
Cor. Pues esso ha de ser con todos
los priuilegios siguientes,
que estos quiero que se guarden.
Bet. La fama tu gloria cuente.
Cor. Que os han de restituyr
las joyas, que os enriquezen,
las galas que os hermesean,
purpura vertiendo alegres,
los cabellos despendidos
con mil lazos diferentes,
que rayos del sol parezcan,
entre rosas, y claueles.
Que el hombre que a vna muger,
donde quiera que la viere
no la hiziera cortesia,
por necio, y grossero quede.
Y que podays, si ofendidas
de vuestros maridos fuereys,
castigar como los hombres
su adulterio con la muerte.
Y por mayor priuilegio,
mas graue, y mas eminente,
pues yo por vna muger
sin honra me vi, se entregue
todo el honor de los hombres
al poder de las mugeres.
Y que ellas puedan, sin el
matarle, atarle, y prenderle,
por que han de ser absolutos
dueños de la honra siempre.
Y con estas condiciones,
que Roma vfana concede,
este aquesto instituydo;
el campo Sabino es este,
yo quedo triunfante en el,
de ti, y del triunfante quedes.
Ella queda agradecida,
el parte confuso, alegre,
porque entre los dos partimos
aplauso tan excelente,
mirando restituydas,
vfanas, y honrando siempre
a los heroycos y grandes
Priuilegios las mugeres,
para que dellas merezca
el perdon, si es que no huuiessen
seruido los tres oficios
como la beldad merece,

F I N.

Persiles, y Sigismunda.

COMEDIA FAMOSA, DE DON FRANCISCO de Rojas.

Hablan en ella las personas siguientes.

Bradamiro.
Persiles.
Corsicurbo.
Barbaro primero.
Barbaro segundo.
Barbara primera.
Barbara segunda.
Barbara tercera.
Barbara quarta.
Sigismunda.
Tarimon gracioso.
Rey Leopoldo.
La Infanta Isabela.
Cinco soldados.
Arnesto criado.
Acompañamiento.

IORNADA PRIMERA.

Despues de auer tocado vn Clarin, se corra el pauellõ, y aparezca vn mõte cõ los ramos q̃ se pudiere, y por el vn lado al son de vna trõpa rõca, baxẽ todas las mugeres con flechas y arcos, y detras dellas Sigismũda en traje de hõbre con los ojos bẽdados y las manos atadas a las espaldas, y por estotro lado del monte baxen Bradamiro con barbaroja, vestido de pieles, Corsicurbo, y dos barbaros con flechas y arcos, y plumas, y detras dellos Persiles vestido pobremente, los ojos bendados, las manos ligadas atras, y en baxando lo ate Corsicurbo.

Brad. A essos verdes acebuches
ligad las manos traydoras
de essos aleues Christianos;
y entanto, ò deidades, todas,
Dad los harpones al arco,
despedid menos piadosas,
pues agradays a los dioses,
flechas dessa injuria corba.

Vibrad